

# El Ejército DE

## FILOSOFINAS

Año 1. — MANILA 12 DE MAYO DE 1892. — Núm. 15.



DON CASTO LÓPEZ BREA Y ORTIZ,

MÉDICO MAYOR DEL EJÉRCITO DE ESTE DISTRITO.



# EL EJÉRCITO DE FILIPINAS

## SEMANARIO

### PROFESIONAL É ILUSTRADO

#### BIOGRAFÍA

DEL

Médico Mayor del Ejército de este Distrito,

**Don Casto Lopez Brea y Ortiz.**

Difícil es querer retratar á este hombre, ciertamente notable por sus méritos, sobre todo, cuando hay que pintarlo en corto espacio, siendo su figura tan alta.

Das naturalezas se observan en el Doctor Brea, al pasar la vista por las páginas de su historia; más otra que no se oculta á nadie, después de conocido y tratado á este simpático Jefe del Ejército.

Y esto parece raro y escepcional, pero lo es realmente.

Bajo tres fases procuraremos estudiar aunque brevemente, la vida y milagros de don Casto L. Brea.

Como médico militar, como civil y como hombre de ciencia.

Nació en Quintanar de la Orden, provincia de Toledo el 1.º de Julio de 1854, siendo sus padres D. Félix y D.ª Isabel.

Cursó sus estudios en la Universidad de Madrid con notable aprovechamiento, y después de tomar el grado de licenciado en Medicina y Cirugía hizo oposición á las vacantes que existían en el Cuerpo de Sanidad Militar del Ejército, obteniendo plaza en 3 de Noviembre de 1873; siendo nombrado con esta fecha Médico 2.º del Cuerpo y destinado al Ejército de operaciones del Norte; pasó después al Hospital Militar de Bilbao en donde prestó sus servicios hasta el año 1875 que formó parte de la 1.ª Brigada 1.ª División á las órdenes del Excmo. Sr. Mariscal de Campo D. José Arrando, encontrándose el 28 de Junio en la acción de Molins del Rey y el 7 de Julio siguiente en la de Junquera, contra las facciones reunidas, mandadas por Sabals y Huguet; y por su comportamiento se le significó al Ministerio de Estado para la Cruz de Isabel la Católica.

En estas circunstancias siguió en operaciones hasta la pacificación de Cataluña; y en 1876 pasó á formar parte del Ejército man-

dato por D. Arsenio M. Campos, haciendo la célebre marcha por el Baztan y hallándose en el ataque y toma de los trincheras de Arzosa y Elcano.

Destinado después á las órdenes del General Blanco, asistió á la toma de Peña-Plata y á la de Palomeras de Vera, siendo condecorado por éstas operaciones con la Cruz de 1.ª clase del Mérito Militar; quedando al final de la guerra de guarnición en Pamplona, hasta que en Enero de 1877 fué destinado á este Ejército.

A su llegada, se hizo cargo de la asistencia facultativa del personal del Escuadron de Caballería, compañía de Ingenieros y Academia de Cadetes.

Con motivo de la epidemia variolosa que se desarrolló en dicho año, se le encomendó la asistencia de la enfermería de S. Antonio Abad, donde permaneció hasta la terminación de la enfermedad; pasando después al Hospital Militar de esta Plaza, de donde fué destinado al Regimiento de la Iberia número 2.

Nombrado posteriormente para la expedición al Abra, estuvo en dicho punto y después de terminada esta comisión se le nombró médico titular de Marianas, donde estuvo hasta 1880 en que fué trasladado á Iloilo y allí pasó la epidemia colérica de 1882.

Destinado nuevamente á Manila, fué médico del Regimiento Peninsular, y del personal de la Capitanía General y Estado Mayor, hasta que en 1886 pasó á la situación de supernumerario, habiendo vuelto á activo con destino á este Distrito de Médico Mayor.

La aptitud y trabajos del médico Brea habían llamado la atención y ya corría su nombre de boca en boca como persona de inteligencia y de profundos conocimientos; esta popularidad le empujó, y estando aún en la milicia, se propuso por el Rector de la Universidad, al Gobierno de S. M. para que se aplicase la Cátedra de «Anatomía Quirúrgica», la cual desempeñó hasta que últimamente regresó á la Península.

En 2 de Abril de 1888 fué nombrado vocal de la Junta Superior de Sanidad y en 28 de Abril del mismo año, secretario en propiedad del puerto de Manila, en propuesta



por ocupar el 1.<sup>er</sup> lugar en la terna que fué á la aprobación del Gobierno de S. M.

Antes de esta fecha también se le otorgó la confianza, para asistir al personal de las otras del Puerto.

Habiendo sido elegido á última hora médico 1.<sup>er</sup> de Sanidad del Puerto de esta Capital.

Durante su estancia en este Archipiélago ha desempeñado varias comisiones especialmente en épocas de epidemias, siendo su nombre llevado de una á otra parte, como símbolo de confianza y de acierto.

Se halla en posesión de dos cruces blancas del Mérito Militar y una Roja de la misma orden, la de Isabel la Católica y Carlos III; medallas de Bilbao y Alfonso XII en los pasadores de Junquera, Peñaplata y Vera; es benemérito de la Patria.

Solo nos resta, hacer una ligerísima digresión, acerca de la popularidad que este Jefe ha alcanzado en Filipinas, ya que nuestra condición profana en su facultad, nos veda entrar en otra orden de consideraciones.

El nombre de Brea es tan universal y conocido en el Archipiélago, que en muchas ocasiones, solo pro nunciarle, para que los enfermos se encuentren más aliviados; y esto que parece á primera impresión un disparate, no lo es tanto, si se tiene en cuenta la participación que toma el espíritu en todas las afecciones físicas.

Esa confianza que adquiere el paciente en su médico, es la primera base de su curación.

Además, esta confianza se halla perfectamente fundada. Brea es un médico que lleva bastante tiempo en el país, ha dedicado su vida al estudio de las enfermedades reinantes en el mismo, y no ha descuidado en nada su atención sobre los adelantos modernos.

En su casa se ven las obras más principales de autores notables, así como las revistas técnicas más salientes.

Sus conocimientos de las idiomas Frances é Ingles le facilita el estudio de casi todos los adelantos que se obtienen en la medicina y su aplicación é interés hacen que hoy esté versado en lo más esencial de su profesión.

Su carácter amable atrae y le hace ser simpático á todos los que le tratan.

Es generoso á la par que cuida con esquisita atención de sus enfermos, procurando hacer breve la enfermedad siempre que esté dentro de sus facultades.

Y ultimamente, ya que otras consideraciones no podemos hacer, diremos con el refrán, *voz del pueblo voz del cielo*.

Dispense nuestro querido amigo las deficiencias que tenga este trabajo, pues dadas los dotes que le distinguen, no otra cosa podemos hacer, que presentar una ligerísima *parodia* de sus merecimientos.

Reciba el saludo que de todo corazón que le envia este semanario.

C. PACHECO.

### El General González Parrado

Felicitemos al Ejército de este distrito y por lo tanto nos felicitamos nosotros mismos, por la llegada á este país del Excmo. Sr. General de Brigada D. Julian Gonzalez Parrado.

Sus condiciones de ilustración y conocimientos de este Archipiélago, infunden la confianza que ha de realizar dentro de las atribuciones de su gobierno y mando, todos aquellos estudios y reformas tan necesarias como beneficiosas para el país.

El nombre de este General es eminentemente popular, no solo en el Ejército, si que también en la esfera política, y en la de las letras. Su labor constante en la prensa y la profundidad de conceptos como ha tratado los asuntos más capitales de la milicia, le ha colocado á la altura de los militares de mas talla en el Ejército Español.

Cuando ha sido destinado á este Archipiélago, era primer vice-presidente del Centro militar de Madrid y por sus últimos trabajos en la sección de Ultramar del Ministerio de la Guerra ha sido recompensado con la gran cruz del Mérito Militar creada para premiar servicios especiales.

El ejército y especialmente las armas generales deben á este General, el plantamiento de muchas reformas, de los cuales ha sido uno de los más fervientes campeones y defensores.

Reciba tan ilustre general la felicitación que con verdadero sentimiento de placer le envia respetuosamente EL EJÉRCITO DE FILIPINAS.

### SUPERNUMERARIOS

En ese afán constante de interpretar la ley, que tienen los que se hallan en los centros y oficinas militares, no parece sino que solo se preocupan en desvirtuar los efectos beneficiosos que inspira al legislador, cuando éste realiza algún acto munificente teniendo en cuenta alguna causa que lo justifique.

Tan notoria y saliente es la corriente que se sigue en el sentido espuesto, que con dificultad, hallaremos en la actualidad una disposición benéfica, que no ha anulado sus efectos, por la interpretación de lo que hayan intervenido en aplicarla.

Si al menos se contentaran con disminuir el carácter de la ley en algo, sería pasable; pero lo que llama nuestra atención, es cuando se invalida en absoluto, no solo dejando sin valor sus efectos, sino privando á los interesados de ciertas atenciones á las cuales tiene indiscutible derecho.

En estas circunstancias se hallan los que encontrándose en la situación de supernumerarios sin sueldo piden, su colocación á



activo, en los cuerpos, armas é institutos que no tienen reemplazo, una vez terminado el plazo por que solicitaron dicha situación.

Poco á poco se ha venido legislando sobre este particular, hasta llegar á extremos que realmente separan al interesado de la milicia, poniéndole en varios casos en la triste situación de ver como pasan los años sin obtener colocación, y lo que es más triste, el poder darse la circunstancia de que pueda llegar el día del juicio final sin haberse colocado.

Esto que parece exageración no lo es tal fijándose en la realidad de lo que ocurre; para lo cual vamos á citar un hecho.

En el Cuerpo Administrativo de este Distrito hay un Oficial 1.º de Supernumerario sin sueldo. Este oficial pidió en Abril de 1890 quedar en tal situación por el término mínimo de un año; pasó el plazo y el interesado, solicitó oportunamente la vuelta al servicio activo; pasaron diez meses sin que se resolviera nada respecto al asunto y después de este plazo se dispuso por R. O. que quedara en la misma situación de supernumerario sin sueldo, hasta que le correspondiera ser colocado cuando hubiese vacante y colocándole en turno después de los excedentes que hubiere de su empleo, conforme á lo dispuesto en otra R. O. que hacía cuatro ó seis días que había salido para otro caso análogo en el Distrito de Cuba.

Dos partes tiene esta disposición, que no encajan bien en el derecho constituido.

1.ª Retrotraer los efectos de una ley para perjudicar los intereses de un individuo.

2.ª Condenar á un oficial á estar sin sueldo, durante siete ú ocho años, sin razón alguna que justifique tal determinación.

Vamos á probarlo.

Es elemental que la ley sea justa, de general aplicación y sobre todo que no tenga efecto retroactivo, exceptuando de esta última condición las leyes penales, cuando éstas favorecen; pues bien, en el presente caso se ha faltado á este último principio de derecho; por la razón, de que habiendo solicitado el interesado á que aludimos ingresar en activo, en Abril de 1891 y existiendo en aquella época una legislación que le favorecía, le han aplicado una R. O. dada en Febrero ó Marzo de 1892, que le perjudica grandemente, supuesto que dadas las circunstancias de que durante todo este tiempo han ocupado vacantes otros oficiales más modernos y han ascendido al empleo de oficial 1.º otros varios, se le pone á la cola de los excedentes para poder obtener colocación; y además de estos entorpecimientos la controversión del derecho en su parte esencial, de aplicarle una disposición posterior que le causa notorios perjuicios. Respecto al segundo extremo, causa aún más impre-

sión, por razones bien sencillas de entender.

El que gasta su vida y energías siguiendo con entusiasmo la carrera militar, si vuelve la vista y se vé desamparado, pierde con el derecho, la ilusión y el entusiasmo ante la funesta realidad que le priva de las glorias y de los derechos que le pertenecen.

¡Qué difícil es relacionar estas cosas!

Tan sensible es para el que se apercibe de estas circunstancias de los *interfectos*, que preconizan todos á voz en grito la injusticia que se comete; y aunque nada pueden hacer, bastante hacen con dar unánimes su opinión y compadecer al interesado por sus aflicciones y á los que interpretan por sus errores.

Fuera de esta digresión de derechos, entremos en la parte munificente, que debe adornar los corazones de todo Español.

Suponiendo que las disposiciones sobre este asunto sean más ó menos justas y arregladas á los principios de nuestro derecho constituido. ¿Se comprende que debe abandonarse á un individuo de la familia militar al extremo de que pase un período de tiempo teniendo que vivir de la caridad pública?

El que tiene su carrera y ha dedicado su acción, estudios y libertad en holocausto á la noble y distinguida profesión de la Milicia, ¿debe la Institución dejar que muera en la inacción y pauperismo á que le condenan los que viven interpretando mal el espíritu de la ley?

En forma alguna; nosotros valemos poco, pero siempre tenemos fé y confianza en nuestras autoridades y sabemos fijamente que estas omisiones han de ser estudiadas y corregidas en los términos hábiles que siempre ha sabido interpretar nuestro Ministro de la Guerra.

## BIOGRAFÍA

DE

### Don Eulogio Despujol y Dusay.

CONDE DE CASPE

(Continuación.)

Deseando S. M. el Rey mejorar el espíritu y la instrucción de la Oficialidad del Ejército y plantear el principio de la unidad de procedencia por medio de una academia general Militar, donde recibieran todos los futuros Oficiales una educación é instrucción como antes de pasar á las Academias, la aplicación de las distintas armas, pensó el Gobierno en el General Despujol para concentrar en sus manos la dirección de todos los establecimientos militares de instrucción, y á pesar del empeño con que éste procuró declinar la honrosa responsabilidad de un cargo para el cual no se consideraba apto, se creó por decreto de 20 de Febrero de 1882 la



*Dirección general de Instrucción Militar*, y con la misma fecha fué nombrado Despujol para desempeñarla.

Desde entonces se ha creado la Academia general, que ha empezado ya á dar excelentes contingentes á las de aplicación, cuyos reglamentos y planes de estudio han sido preciso refundir para armonizarlos con los de aquella; se han creado en todos los distritos Academias preparatorias para hijos de militares; se ha publicado un nuevo reglamento de tiro; se ha creado la Academia de sargentos, que promete dar los mejores resultados, y está ultimado el reglamento de las escuelas regimentales; siendo de notar que á pesar de haberse decretado en dos distintas ocasiones la limitación á tres años del tiempo que los Oficiales generales pueden desempeñar un mismo destino, se ha hecho siempre una excepción en favor de la Dirección de Instrucción militar, en cuyo cargo continúa el General Despujol al tiempo de cerrar esta biografía, en fin de Junio de 1887.

Siempre había profesado Despujol la doctrina de que los militares no deben tener color político, y que al efecto no deberían tomar asiento ni en el Senado ni en el Congreso; por ello había declinado resueltamente el ofrecimiento que ya en 1872, cuando sólo era Coronel, le hicieron los carlistas y liberales, de elegirle Diputado por un distrito de Aragón; por ello tampoco había aceptado la Senaduría vitalicia que le brindó el Gobierno al abrirse las primeras Cortes de la Restauración. Pero en la legislatura de 1883 vióse con sorpresa elegido Diputado por el distrito de Aguadilla (Puerto-Rico), cuya representación hubo de aceptar para evitar allí los inconvenientes de una nueva lucha electoral. En la Cámara abstuvo, no solamente de tomar parte en ninguna discusión de carácter político, sino de concurrir siquiera á ninguna reunión de la mayoría fuera del recinto del Congreso; pero en cambio no desmintió una sola ocasión de ser útil al Ejército. Así, desde los primeros días, terció ya en la solemne discusión del Mensaje, para defender con brío á los generales alfonsinos del cargo que les infería un Diputado republicano, de haber fomentado, durante la República, la indisciplina del Ejército. Más tarde explanó una interpelación para sincerar al Ejército de los abusos que se le habían imputado en punto á administración de justicia y tramitación procesal; formó después parte de la Comisión encargada de dictaminar el proyecto de ley concediendo empleos civiles á los sargentos, que defendió con su palabra; fué elegido Presidente de la Subcomisión de Guerra y Marina por la de Presupuestos, y por último consumió el primer turno en contra de la totalidad del presu-

puesto de gastos de Puerto-Rico, por considerarlo lujoso.

En todas esas ocasiones logró fijar la atención de la Cámara, acreditándose de orador fácil y á las veces vehemente; y sería de lamentar que, por permanecer fiel á su opinión de que los militares no deben ser legisladores, se viera en adelante el Ejército privado en las Cortes del utilísimo auxilio de su palabra.

Por la biografía que antecede, y cuyos datos nos ha costado sumo trabajo reunir, pues el interesado no conservaba ninguno, queda hecho el retrato del General Despujol. Desde los comienzos de su carrera, el lector le ha visto constantemente elegido por sus Jefes para los más variados cometidos, mostrándose siempre, lo mismo en el bufete que en el campo de batalla, tan hábil en la concepción de un plan, como resuelto al ejecutarlo, y superior siempre á las circunstancias más difíciles.

Reputado como bravo en un ejército de bravos; querido del soldado y de los pueblos; respetado por sus subordinados, tal vez parezca á algunos exagerado su retrainimiento para con sus superiores y demasiado absoluto su apartamiento de la política, efecto quizá de su poca ambición.

Unos y otros convienen sin embargo, no considerarle como un carácter y saben todos que su espada siempre victoriosa, su castiza pluma y su fácil palabra, no se emplearán nunca sino en defensa de la patria, de las instituciones y de los más severos principios del honor militar.

En 1859, siendo Despujol Capitán, contrajo matrimonio en Barcelona con la distinguida señorita Doña Leonor Rigalt, en quien la virtud y el talento competían con la hermosura, y que, como fiel y animosa compañera, compartió, tanto en la Península como en Ultramar, todas las vicisitudes de la carrera de su marido. S. M. el Rey, que en distintas ocasiones había apreciado su notable discreción, la llamaba siempre «mi buena patrona», desde que en 1877 estuvo «alojado» durante dos días, en Valencia, en el palacio de la Capitanía general, y la agradeció, al despedirse, con la banda de Damas Nobles de María Luisa.

La noticia de su muerte, ocurrida un año ha, produjo en la isla de Puerto Rico públicas y expresivas manifestaciones de duelo, y desde esta desgracia, por él sentidísima, se ha hecho, si cabe, más absoluto el retrainimiento social en que vivió el General durante la larga dolencia que la precipió.

De su matrimonio le quedan dos hijos varones, de los cuales el primero está terminando la carrera de Ingeniero de Caminos, y el segundo se dedica á la de las armas, y una hija que, al casarse recientemente con-



el acaudalado y distinguido joven D. Enrique Trenor, ha sido agraciada por S. M. con el título de Condesa de Montañas, creado sobre un antiguo señorio de su casa paterna.

Hasta aquí el estudio biográfico que hemos venido copiando. Para completar el trabajo, juzgamos de precisión añadir algunas líneas á las ya transcritas.

Publicados los reglamentos y planes de estudios de las nuevas escuelas de aplicación en armonía con los de la Academia general y habiendo ésta empezado á dar á aquellos sus primeros y excelentes contingentes de Oficiales, el General Despujol, dando por terminada la misión de reorganizar la enseñanza militar que se le había confiado, propuso al Gobierno en Noviembre de 1888 la supresión de la Dirección general de su cargo; pero se le contestó de Real orden que S. M. estimaba indispensable continuarle prestando al frente de tan importante ramo sus servicios de los cuales reportaba al Ejército grandes ventajas, y estaba el Gobierno altamente satisfecho.

Mas en el año siguiente, á consecuencia de las economías militares que entonces se proyectaban, habiendo reproducido el General con insistencia su propuesta anterior, quedó por fin suprimida en 1.º de Julio de 1889 la Dirección general de Instrucción militar, quedando el Sr. Despujol en situación de cuartel en Madrid.

Después de algunos años de viudez, contrajo en 1889 segundas nupcias con Doña Vicenta Viquez Queipo, viuda de Ortiz de Zárate, de la noble familia de los Condes de Torre Novaes, emparentada con la más linajada aristocracia de Asturias y Galicia. Dicha señora reúne, á los más sólidas virtudes cristianas, un el risimo entendimiento y una instrucción poco común en su sexo, gozando fama de gran discreción y finísimo trato en la sociedad madrileña.

Indicado ya desde el último otoño por la pública opinión como necesario el General Despujol para suceder al General Weyler en el mando superior de Filipinas, su nombramiento fué en efecto definitivamente acordado en Consejo de Ministros y firmado por S. M. en el mes de Setiembre último.

(Se concluirá.)

## LA CUESTIÓN DEL ARMA BLANCA

(CARTA DE DRAGOMIROFF)

Drag-miroff, el famoso general ruso, autor, entre otras obras notabilísimas, del *Manual para la preparación de las tropas para el combate* que conocen, seguramente, la mayor parte de nuestros lectores, recibió hace algún tiempo una carta del director de un periódico ruso *El Raz-*

*vedtchik*, en que éste le pedía su opinión sobre la cuestión, tan debatida actualmente, del arma blanca. El general ha contestado cortesmente á su ilustrado interpelante, dirigiéndole un extenso trabajo, en el cual, según dice, nada nuevo apunta, limitándose á reproducir observaciones antiguas ya olvidadas. El periódico ruso en su último número publica esta carta, y atendida su importancia la reproduce *La Revista del Círculo Militar* francesa, de quien nosotros la traducimos, juzgando que tiene verdadero interés de actualidad.

### I

La colección de tipos tan variados de armas blancas puede dividirse en dos categorías, en analogía á lo que se hace cuando de armas de fuego se trata. De una parte las armas de *estocada*; de otra, las armas de corte, análogas ó semejantes á las armas *de tiro curvo*.

No hay tercera categoría, ni tampoco pudiera haberla; la razón de esto es muy sencilla.

El hombre no crea nada que no vea á su imagen y semejanza; ahora bien: su arma natural es el *puño*, con el cual puede golpear ya verticalmente de arriba á abajo, ya dirigiéndole horizontalmente delante de sí.

Y todos los tipos de arma blanca no hacen mas que reproducir este doble carácter del puño considerado como arma de combate, pero con mayor eficacia. Para derribar de un puñetazo á un enemigo, es preciso ser fuerte y además dar en buen sitio; mientras con un puñal, por ejemplo, un niño puede matar al hombre más vigoroso.

### II

El perfeccionamiento dado al puño como arma de combate es bien conocido de todos.

Unas armas, la primera de las cuales fué la maza ó bola sostenida por una correa, y sucesivamente la *chachka*, el yagari y el hacha, corresponden al perfeccionamiento del puño empleado como arma que obra de arriba á abajo.

Otras, representadas por la pica, la lanza, el *palache*, la bayoneta y el puñal constituyen el perfeccionamiento del puño empleado en dirección horizontal.

Se ha hecho variar hasta lo infinito las formas y dimensiones de las armas blancas, lo mismo que se puede decir de las armas de fuego, para conseguir de ellos diferentes efectos. Y precisamente allí donde estas armas blancas eran de uso frecuente y efectivo, como, por ejemplo, en el Cáucaso, en las luchas entre montañeses y cosacos, se ha llegado á hacerlas con notable sencillez: la *chachka* para uno de los dos usos; el puñal para el otro; y nada más.

Numerosas han sido las discusiones referentes á la superioridad de las armas de estocada sobre las de corte y viceversa, acerca de las dimensiones y formas más ventajosas de las hojas, empuñadura, etc. Varias discusiones, pues solo eran sostenidas por personas que durante su vida no habían llevado al cinto más que hojas que nunca habían sido experimentadas ni afiladas, que á menudo, ni de acero orn, y que acaso no habían sido nunca de sus vainas, á las que se habían pegado para siempre...

### III

¿Cómo explicarnos semejantes discusiones? Siem-



pre por la única razón de que preferimos los caprichos de la imaginación al estudio puro y simple de una cuestión, al estudio hecho sin argucias y sin la pretensión de descubrir algo que nadie haya encontrado antes que nosotros.

El deseo de ser original, y para decirlo de una vez de *hacerse visible*, explica la circulación de muchas necedades... que pudieran pasar si fueran inofensivas, como lo sería el petardo que al estallar hiciera ruido sin causar daño; pero sucede que se elogia con insistencia á los que tales necedades escriben...

Examinemos con alguna detención lo que hay en el fondo de este debate.

## IV

*¿Cuál es mejor arma, la de filo ó la de estoque?*

Si nos atenemos á los caracteres del puño, reconoceremos que estudiar esta cuestión es profundizar la siguiente: ¿cuál es la mejor manera de dar un puñetazo? ¿De arriba á abajo ó hacia el frente?

Es indudable que este depende de las circunstancias y del individuo á quien se pega, como también de la manera que cada cual tiene de golpear. Desde el momento en que dispongo de estos dos modos de golpear, debo considerarlos como equivalentes en los límites trazados por la costumbre que he adquirido al hacer uso de uno ó del otro. Costumbre que será personal, con respecto á mí, si se trata de un combate individual, pero que pertenecerá á la tropa de que formo parte, si se trata de luchar con otra.

Los partidarios del combate con estoque apoyan esta preferencia en el consejo de Napoleón: «Pinchad, pinchad, no deis sablazos», decía á los franceses, entre los cuales, á causa de estar autorizados los duelos al arma blanca en aquella nación está muy extendido el conocimiento de la esgrima, y constituye, sino una costumbre nacional, al menos una costumbre militar.

Si Napoleón se hubiera dirigido á los rusos es muy probable que hubiera dicho lo contrario. «Dad sablazos, dad sablazos, no pincheis» en vista de que el arte de la esgrima es poco conocido entre nosotros, y en cambio todos nuestros jóvenes saben dar *tajos* y darlos bien, exceptuando algunos obreros y campesinos más ó menos diestros.

Si os colocais en este terreno reconocereis, sin duda, conmigo que todas las variaciones ejecutadas sobre este tema, según las cuales la estocada exige más arte y el tajo más fuerza, y otras semejantes no tienen más valor que un *huevo vacío*. Este es al menos mi modesto parecer que nadie tiene obligación de aceptar. Pero, direis, de ser eso cierto será preciso dar á la infantería un arma de filo, que ahora no tiene ninguna infantería europea.—De la infantería hablaremos más adelante.

Por el momento discutamos el arma blanca considerándola con respecto á la caballería que es el más elevado representante del empleo de este arma y que tiene la especialidad, por decirlo así, *exclusiva*, de herir al enemigo directamente, es decir, ante todo por su *propia masa*, y luego, y solamente para rematarle en el

detalle de la lucha, por medio del arma blanca.

Así la preferencia que se debe dar por la caballería al arma de estoque ó á la de filo está determinada, primeramente por las costumbres nacionales; después por el ejemplo de los especialistas que realmente hacen uso de ellas y por el de los que las manejan solamente como instrumento de parada. Considero como especialistas en la primera categoría á nuestros antiguos montañeses caucásicos y á los cosacos del Cáucaso, sus notables discípulos. El armamento de unos y otros se distingue, según he dicho ya, por una notable sencillez: la *chachka* sable ligero y que se maneja perfectamente y el *kinjal* (puñal). Este último no se emplea más que á pié y en los usos domésticos.

## V

*Forma y dimensiones del arma.* La cuestión de la forma no se refiere, naturalmente, más que al arma de filo; y hasta cierto punto, es ociosa, ó, al menos, no tiene importancia. Para convencerse de esto basta comparar la curvatura del yatagan con la mucho menos pronunciada de la *chachka*; y, sin embargo, ni siquiera un cosaco querría cambiar su *chachka* por un yatagan, como tampoco ningún turco daría su yatagan por una *chachka*; esta es cuestión de costumbre.

Mucho más importante es la cuestión de la dimensión del arma; sino en sí misma, al menos porque más á menudo y hasta en mayor escala, ha hecho disparatar á muchas personas: sobre todo, esta cuestión es importante con respecto á las armas de estoque.

A primera vista parece que mientras más larga sea un arma mejor será; pero esta opinión no está fundada más que sobre la primera impresión irreflexiva, inspirada al hombre por el instinto de conservación.

Por poco se reflexione sobre este particular, diremos: «Pero si puedo alcanzar á mi enemigo de más lejos con una larga lanza, no será él tan tonto que no se procure la misma ventaja, y por consiguiente, hasta en los casos más favorables, siendo iguales las condiciones por una y otra parte, habrá compensación.»

Pero la más grave es que ni siquiera hay compensación; pues la experiencia de los siglos prueba que el que se entorpece con semejante arma es, al fin, constante y despiadadamente vencido.

La prueba se encuentra ya en la historia de los romanos, armados de espadas relativamente cortas, y que en todos los encuentros batieron á los griegos, cuyas ocho primeras filas iban armadas de lanzas tan largas que las de octava fila no tendrían menos de nueve *archines* (6 m. 40) para adelantar más que las que llevaban los hombres de la primera fila. ¿Qué cosa más amenazadora y, según parece, más invencible que tener delante toda una selva de dardos en ocho filas? Sin embargo, no detuvo á los romanos y ante ellos los griegos volvieron las espaldas.

¿Como explicar tal resultado? Sencillamente, por el motivo de que los griegos estaban entorpecidos con sus armas y no se aventuraban á atacar marchando, en tanto que los romanos no creyeron que sus adversarios eran tan temi-





# CAROLINAS ORIENTALES

1.º Un indigena.—2.º Fuerte de la Colonia.—3.º Blokaus del norte.—4.º Meta-  
lamim.—Sitio Palitipon.—Casa de Nanku.

Ayuntamiento de Madrid



bles: los experimentaron, es decir, se lanzaron con impetuosidad contra esta muralla, dieron tajos, se aproximaron á los lanceros hasta que estuvieron al alcance de ellos y entonces los atacaron seriamente.

¿Qué debían hacer los desgraciados griegos ante una manera de combatir tan bárbara, sino volver las espaldas? Estos huyeron entorpecidos probablemente unos á otros con sus armas y acabando por arrojarlas para facilitar su retirada extratégica.

En presencia de estos hechos, históricamente confirmados, todo hombre cuyo cerebro no esté oscurecido con teorías ó preocupaciones personales, llegará necesariamente á las conclusiones que siguen:

1.º En el empleo de las armas blancas el éxito no depende de la longitud de ellas, sino del grado de resolución que tiene el combatiente para alcanzar con su arma al enemigo.

2.º La garantía de éxito del ataque está en la impetuosidad del movimiento de avance. César mismo, ha dicho que una marcha rápida de avance exalta la sangre y hace olvidar al hombre la idea del peligro. Si tiene, pues, en este caso tal importancia el movimiento, se debe suprimir todo aquello que pueda mitigarlo.

Mientras más larga un arma, más difícil es de manejar. Un arma larga entorpece y á veces paraliza por completo el movimiento. Por consiguiente, hasta en los combates á pié, no es ventajosa, sino dañina, con mayor motivo ocurrirá esto en los combates á caballo.

Pero basta ya. Estos principios han sido ya formulados con mucha más brevedad y con toda claridad por Federico el Grande: en su conocida respuesta al informe que le dirigieron sobre la necesidad de cambiar los sables de la caballería prusiana porque eran dos pulgadas más cortos que los de los enemigos. «¡Bah—dijo—nuestros ginetes se acercarán á ellos dos pulgadas más!»

El americano Holms ha hecho observar, con mucha razón, respecto al mismo particular, que generalmente la nación que acorta sus armas ensancha sus fronteras.

Si hemos de dar fe á estos aforismos, podeis apreciar en su justo valor, lo mismo el restablecimiento de las lanzas en ciertas caballerías europeas, que el grado de atención que conviene fijar sobre este hecho.

Pero sea de esto lo que quiera, direis: la lanza tiene en su favor bastantes y autorizadas opiniones militares, y recientemente aun, en la primera mitad de este siglo, el general Marmont emitió la idea de que la lanza es la reina de las armas.

Las autoridades no están acordes, os responderé. Desde luego el general Marmont había servido, sobre todo, en los estados mayores, además gustábale mucho hacer frases; por último, no ha dicho eso el mismo, sino por boca de otro. Por consiguiente es imposible aceptar lo que ha dicho como si fuera el Evangelio. En semejante materia cualquier cosaco ó sargento inteligente puede á veces hablar mejor y con más práctica que un general aunque no proceda de los estados mayores.

La misma frase fué dicha en el siglo XVIII

por el general austriaco Montecuculli. Pero hay que tener en cuenta las circunstancias: en aquella época aun no había sido inventada la bayoneta y la infantería se componía de piqueros y de mosqueteros, es decir, de hombres provistos solamente de un arma blanca ó de una de fuego. Este aforismo era como una fórmula que indicaba cuál era el arma que decidía el éxito de un combate.

No era, por tanto, más que la máxima de Sauvarow *La bala es loca, solo la bayoneta es brava*. Solamente que en aquel tiempo no había bayonetas en ninguna parte. Montecuculli decía: *La bala es loca, la pica es brava*. Y lo decía á su manera, no con los mismos términos que Souvarow.

Es preciso, como consecuencia de todo esto, recordar que si la lanza ha sido alguna vez y en cierto modo reina, ha sido en relación con el fusil y no con relación á ninguna arma blanca; pero en cuanto la bayoneta coronó al fusil, la pica ó lanza desapareció de la infantería en la cual había sido, sin embargo, más poderosa que en la caballería; pues el infante la sostenía y manejaba no con una mano, sino con las dos.

Pero en la cuestión de armamento es importante no estudiar solamente cada arma en sí misma; es preciso tener también en cuenta su empleo, la influencia que ejerce sobre la moral del hombre, y desde este punto las relaciones que existen entre las armas de fuego y las blancas. Si no os he fastidiado, os hablaré de esto en otra carta.

M. DRAGOMIROFF.

## VARIEDADES

El mundo es un problema indescifrable; unos lo toman con tiempo y calma, otros no se avienen á este método y saltan por cima de los transeuntes pacíficos, para llegar más pronto á alcanzar sus propósitos y muchos se amoldan á la idiosincrasia que informa y dá carácter á la sociedad, llegando por estos medios á conseguir cuanto apetecen: hoy día se debe evitar á todo trance ser puramente transeunte por la exposición que tal cualidad lleva consigo.

Unas veces la electricidad atmosférica hace fulgurar el rayo sobre la mollera del viandante; otras la casualidad hace que tropiece con un cartucho explosivo; en varias ocasiones el tilde de una letra ó la inicial de un apellido le ocasionan un disgusto de *chinois*, é infinidad de veces el vehículo *cannillas* le sirve de entorpecimiento por la trasposición de la figura.

Astoll escribe desde tres mil leguas á este devoto público, llamándolo de tu, sin haber podido conocer la existencia de una Pavera que trae en conmoción al mismo, y tañendo su lira canta como el ruiseñor oriundo de las frondosas riberas del Darro, para que su



éco llegue á los de la misma especie de las riveras del Pasig.

*Quiquiyap y Desengaños*, no se desengañan y enarbolan su bandera político-sócial, sacando á la palestra teatral su revista *Sacro-profana*, en bien y prér de la memoria de aquellos tiempos, en que discurrían sobre el progreso de futuras generaciones; los hombres no se paran en barras, y sin siquiera pernoctar en Aranjuez, amanecen en Madrid lanzándose á la calle como si estuvieran en Manila.

La preocupación de *moda* sobre los cañones socialistas y los écos de los anarquistas, ha distraído algun tanto los ánimos y los ha apartado del importante problema político de la guerra Europea.

Esta forma de ser de la humanidad se estudia fácilmente y se comprende: ante un mal que puede ser general á todos los elementos sociales, paran las rencillas de los pueblos para librarse del enemigo común que trata de destruir el orden y régimen establecido.

Siendo fácil, que estas situaciones amortigüen los odios y remazcan las compensaciones y sin necesidad de llegar á la guerra, se arreglen las cuestiones de unos y otros.

A nadie se le ha ocurrido hasta la fecha, sinó al demonio y á *Taloutou* hacer la defensa de la raza *chinesca*, como benéfica para la prosperidad de los pueblos.

Más, sin embargo, nosotros creemos de *Taloutou* debe estar *atantado* ó trata de dar una broma que corra parejas con su apelativo.

## MOVIMIENTO DEL PERSONAL

### PENÍNSULA

*Ascensos*.—S. M. la Reina ha firmado los siguientes Reales decretos del Ministerio de la Guerra:

Disponiendo pase á la sección de reserva del Estado Mayor General los Generales de División D. José Carvajal y Pizarro y D. Agustín Ruiz de Alcalá.

Ascendiendo: á Teniente General al General de División D. Manuel de Velasco y Brena; á Generales de División los de Brigada D. Adolfo Rodríguez Bruzón, D. Pedro Pío y Fernández y don Alvaro Suarez Vidés, y á Generales de Brigada los Coroneles D. Pedro Sarras y Tailand (de Caballería) y D. Juan Javat Magallón (de Infantería).

En propuesta reglamentaria del mes de marzo pasado y con fecha 25 han ascendido en el arma de Infantería.

A coronel, el teniente coronel D. Juan Durán y Padilla.—A tenientes coroneles, los comandantes D. Rodrigo Manso Zúñigo, D. Juan

López de Quintana, D. Eduardo Eiras, D. Ricardo Alvarez Urquiza, D. Gustavo Noguero Herrero y D. Emilio Sanz Duricar.

Capitanes á comandantes: D. Bernardino Martínez, D. Manuel Ayuso Rodríguez, D. José Romo Sánchez, D. Luis Mayorga Basa, D. Eugenio Ligerio Ilescas, D. Eugenio García y García, don Gabriel Herreros del Aguila, D. Carlos Pérez del Castillo, D. José Díaz Ceballos, D. Emilio Chacón y Baquedano, D. Manuel Friedrich Donce y don Miguel Palacios López.

Primeros tenientes á capitanes: D. Benito Cerejón Toranzo, D. Antonio Argüelles, D. Fausto Santa Oaya Millet, D. Gabriel Moreno Ramos, D. Eustaquio Moreno Ramos, D. Bartolomé Delgado Roldán, D. Raimundo del Valle Bailestros, don Antonio Lante Figueroa, D. Antonio Huertas Ortega, D. Nicamor Martín Díaz, D. Cesáreo Nieto Roldán, D. Antonio Trullench Campos, don Tomás Tejero Brabo, D. Juan Fuentes Bas, don Mariano Valcayo, D. Julian Díaz Bello, D. Cristóbal Rodríguez Sarco, D. Francisco Vilegas Rico, D. Vicente Presca Saiz, D. Juan Duarte y Andújar, D. Seren Ubina Sánchez, D. José Carrion Fox y D. Lorenzo Pérez Martínez.

La misma R. O. en que se les confiere los referidos empleos que los 1.ºs tenientes D. Antonio Trullench Campos, D. José Durán Andújar, D. José Carrion Fox y D. Lorenzo Pérez Martínez, regresen á la Península conforme á lo prevenido en la R. O. de 4 de Junio de 1890, (C. L. núm. 211.)

En propuesta extraordinaria de la misma fecha y en el arma de infantería ascienden:

A teniente coronel: el comandante D. Miguel García Asensio.

A comandantes: los capitanes D. Angelio Morales Bregon y D. Joaquín Vico Lostao.

A capitanes: los 1.ºs tenientes D. Juan González Sierra, D. José López Valiña, D. Jenaro Caballero Caballero y D. Eliseo González Alcantarilla.

### FILIPINAS

*Destinos*.—Del Cuadro de Excedentes al Regimiento núm. 71, el Capitan D. Gregorio Lázaro Sáez.—Del 20.º Tercio de la Guardia civil al Cuadro de Excedentes al 1.º Teniente D. Antonio Almaz Rodríguez.—Al Regimiento núm. 68 los 1.ºs Tenientes procedentes de la Península don José Serrante Blanco, D. Juan Triscort Croques, D. Francisco Salmerón Casasola, y D. Camilo Corresteno Gerda. Al Regimiento núm. 69, los ídem, D. Manuel Borrás Vega, D. Francisco Artalejo Piro, D. Valentín Meloi Cañan y D. Manuel Gueto Castibon. Al Regimiento núm. 71 los ídem, D. Ricardo Alarcón de la Fuente y D. Luis Navarro Alonso.—Al Regimiento núm. 74, los ídem, D. Jesús Roldán Malonada y D. Agustín Durán Bragu.—Al Regimiento núm. 72, el ídem D. Benito Rodríguez Nuñez.—Al Regimiento núm. 73, el ídem D. Andrés Dopico Vico.—Al Cuadro de Excedentes los Jefes y Capitanes procedentes de la Península siguientes:—Coroneles, D. Angel Rodríguez Orsua y D. Francisco Pintos Lelesma. Comandantes D. José Tomaceti Bratón, D. Julián Fernández Mezanaez, don Vicente Comi Castel, D. Valentín Bernal de los Rios y D. Nicolás Soco Lepanto; y los Capita-



nes D. León Gaona Gabriel, D. Miguel de Corpus Cuadros y D. Benito Marquez Martínez.—Al 20.º tercio de la Guardia civil el 1.º Teniente del Regimiento núm. 72 D. Manuel Nalda Gil.

#### *Licencias.*

Al 1.º Teniente del Regimiento núm. 73 don Domingo Bello González, le ha sido concedido un mes de prórroga á la licencia que disfruta en Iloilo.—Al Teniente Coronel D. Antonio González Murcia le han sido concedidos 8 meses de licencia por enfermo para la Península.

#### *Regresos á la Península.*

Por cumplido de país, se ha expedido pasaporte para que regrese á la Península el 1.º Teniente D. Pablo Cajigas Bellostar.—Idem al Coronel de Artillería D. Enrique Moré que vá á la Península en Comisión del servicio.

#### *Instancias cursadas á Capitanía general.*

La del Capitán D. Carlos Merino Pierrat en súplica de regreso á la Península por cumplido de país.—La del 1.º Teniente D. Salvador González Jermes en súplica de pasaporte para regresar á la Península, su Señora esposa y una hija.

#### *Tropa.*

*Destinos.*—Regimiento núm. 73, Sargento E. Canulo Martínez, al regimiento núm. 74.—Procedente de la Península, Cabo E. Ernesto de Castro Díaz, al Regimiento núm. 69.—Artillería Cabo E. Pedro Gené Frató, á Carabineros.

Ordenando continúe prestando sus servicios en la comisión liquidadora del Regimiento núm. 72, el Cabo del Regimiento núm. 68, Antonio Rojo Alvarez.—Concediéndole prórroga de embarque para la Península al Sargento E. del núm. 68, José Vázquez Salquero.—Concediéndole la continuación en el servicio, al Sargento E. del Regimiento núm. 70, Simón Herrando Gimeno.—Idem la id. en el id. á los Sargentos E. del Regimiento núm. 72, Maximiliano Miñón Rodríguez y Pablo Descalzo Saez.—Id. la licencia absoluta al Sargento E. del Regimiento núm. 72, José Honrubia Fernández.—Ordenando su incorporación á esta Plaza el Sargento E. que fué del 22.º Tercio, Tiburcio Blanco Arroyo.

#### *A Capitanía General.*

Remitiendo para su aprobación el nombramiento de Sargento del Cabo E. del Regimiento núm. 70, Luis Limia Penín.—Id. para id. el id. id. del Cabo E. del 20.º Tercio de la Guardia civil, Evaristo Quintín Ruiz.

Proponiendo el pase á Carabineros del Cabo E. del Regimiento de Artillería de Plaza Pedro Gené Frató.—Id. para el pase al Regimiento de Joló núm. 73, del Cabo E. de Cornetas de Ingenieros, Sebastián Pallerola Costa.—Id. para el pase al Batallón Disciplinario de los Cabos indígenas del Regimiento núm. 68 y núm. 70, Marcos Alegre Mateo y Cayetano Dagdag Inglés.

#### *Marina.*

En 1.º del actual cesó en el destino de Mayor General del Apostadero y Escuadra el Señor Capitán de Navío D. Emilio Soler y Merlo por haber sido pasaportado para regresar á la

Península por enfermo encargándose del expresado destino con el carácter de interino el Oficial de órdenes Teniente de Navío D. José Bellamy y Fernández de Córdoba.—En el mismo día cesó en el destino de Comandante principal de las Brigadas de Infantería de Marina el Sr. Coronel Teniente Coronel D. Víctor Díaz del Río por haber sido pasaportado para regresar á la Península por enfermo, encargándose interinamente de dicho destino el Comandante del Arma D. Cristóbal Muñoz y Fernández.—También cesó de ser Ayudante personal del Excmo. é Ilmo. Sr. Comandante General del Apostadero el Capitán de dicho Cuerpo D. Guillermo Díaz del Río por haber sido pasaportado por haber regresado á la Península por enfermo.—Igualmente fué pasaportado para regresar á la Península por enfermo el Alférez de Navío D. José Díaz y Arias Salgado, el cual emprendió viaje en el vapor correo.—Quedó sin efecto el regreso á la Península del 1.º Capellán D. José Lorenzo y Villamil por no haber alojamiento á bordo del vapor *Isla de Luzón*.—En 2 del actual se ha hecho cargo de la Secretaría de lo Comandancia General del Apostadero y Escuadra el Teniente de Navío de 1.ª clase D. Eugenio Manella y Rodríguez cesando el que interinamente lo desempeñaba el Comandante de Ejército Capitán de Infantería de Marina de la escala de reserva, Sr. D. Emilio Sampedro de la Pedraja.

Se dió orden para que en 1.º del actual antes de la revista administrativa se encargue interinamente del destino de Capellán del Arsenal el Presbítero Secular D. Juan Arévalo.—Trasborda del Cañonero Castilla á la Lancha Cavite el aprendiz maquinista Fermin Rivada en relevo del de igual clase, Juan Mora que pasa el Cañonero *Catambianes* para relevar al de la misma clase Gregorio Martínez que trasborda al Crucero Castilla.—Trasbordo del aviso *San Quintín* al Cañonero *Castilla* para su dotación el 3.º Contramaestre Ilginio Gias y Garcia.—Trasborda del vapor *Manila* el crucero *Castilla* para su dotación el 2.º Contramaestre Martínez Grela Castello en relevo del de igual clase José Lago Allegue que pasa al citado vapor *Manila* para tomar el cargo de su profesión.

#### REALES ORDENES

Se ha concedido el pase á situación de supernumerario sin sueldo con residencia en estas Islas al oficial segundo de oficinas militares, don Mateo Graválos.

—Por R. O. de 28 de Marzo último se ordena que el coronel de Ingenieros, D. José Díaz Meño, continúe prestando sus servicios en las Obras públicas de estas Islas, donde estaba antes de su ascenso.

—Han sido destinados á este distrito el 1.º teniente de Artillería D. Rafael Peral Vallejo y el comisario de guerra de 2.ª clase D. Ricardo Garibaldi Fuertes.

—Han sido ascendidos á capitanes de Ingenieros de este distrito los 1.ºs tenientes del arma que aquí sirven D. Miguel Baello Llorca y D. Ramón Iruretagoyena Rodríguez.

—Han sido declaradas indemnizables las comisiones que desempeñaron el coronel D. Federico



Novella, capitán D. Miguel Gomez Escalante y maestro de taller D. Pedro de Castro.

—Se han concedido dos meses de prórroga á la licencia que disfrutaba en la Península al oficial 1.º de administración Militar, don Luis Constante.

—Por R. O. de 17 de Marzo de 1892, se concede el empleo superior en propuesta ordinaria del Cuerpo de Sanidad Militar, al Médico Mayor D. Juan Cuásch Boada, Médicos primeros don Pablo Salinas, D. Rafael Diaz, D. José Lacruz y D. Antonio Santos Sanchez, y á los Médicos segundos D. Daniel Palop y D. Enrique Arichaga.—Por R. O. de id. id. de id. se deja sin efecto el destino á este Distrito del 1.º Teniente de Infantería D. Prudencio Catalán. Por id. id. de id. id. se concede 8 meses de licencia para la Península al 1.º Teniente de Infantería Don José Moya y Oficial 2.º de Administración Militar, D. Federico Nin.—Id. id. de id. id. se concede á D. Vicente Cullugan vecino de esta Capital, autorización para reconstituir una casa de su propiedad situada en la 2.ª zona de Manila.—Id. id. id. de 18 de Marzo de 1892, se concede el empleo de Celador de 1.ª clase con 3.900 pesetas anuales al Oficial Celador de Fortificación de 2.ª clase de este Distrito don Manuel Castro Vidal.—Id. id. de id. id. han sido aprobados los nombramientos de auxiliares de la Auditoría General de Guerra de este Distrito, hechos á favor de los licenciados en derecho D. José Moreno Lacalle y D. Santiago Cardell Torres, con los cuatro quintos del sueldo de Teniente Auditor de 3.ª clase.—Id. id. de 22 de Marzo de 1892 se concede el pase á situación de supernumerario sin sueldo con residencia en este Distrito al Oficial 2.º del Cuerpo Auxiliar de Oficinas Militares D. Mateo Grávalos.—Id. id. de id. id. se concede autorización á la Dirección de Administración Civil de este Distrito para construir un edificio destinado á Escuela de Agricultura en la tercera Zona de Manila.—Idem idem de 24 de idem idem han sido declarados aptos para el ascenso, los tres 1.ºs Tenientes del Regimiento Artillería de Plaza de este Distrito, D. Gonzalo Sauza del Real, don Juan Plá y D. Pelayo Martín.—Id. id. id. de id. id. ha sido destinado á este Distrito, para cubrir una vacante de 1.º Teniente de Artillería, D. Rafael.—Id. id. id. de id. id. se declara indemnizable la comisión desempeñada en Zamboanga y Joló, por el Maestro de obras Militares, D. Rafael Deza Berbejo.—Id. id. idem de 26 de id. id., se concede derecho al percibo de dos pagas de toca á D.ª Francisca García Alvarez viuda del Capitán D. Juan Labarga.

## NOTICIAS

En el vapor *Isla de Panay* que arribó á este puerto procedente de nuestra querida España condujo á bordo los Jefes y oficiales que destinados al Ejército de este distrito vienen á compartir con nosotros las fatigas y penalidades del servicio, y son los siguientes:

General de brigada Excmo. Sr. D. Julián González Parrado; coroneles D. Francisco Pintos, D. Angel Rodriguez Urua; tenientes coroneles

D. Ladislao Davera, D. Victoriano Pintos; comandante D. Vicente Garsi, D. Valentin Bernad, D. José Tamas ti y D. Nicolás Loro; capitanes D. Benito Marquez, D. Miguel Carpio; 1.ºs tenientes D. Camilo Carretero, D. Juan Tiscar, D. Francisco Artiñano, D. Luis Navarro, D. Miguel Cueto, D. Andrés Dapico, D. Braulio Rodríguez, D. Jesús Roldan, D. Manuel Borrás, D. Ricardo Alarcón, D. Agustín Durán, D. José Serantes y D. Francisco Salmerón.

*Marina.*—D. Joaquin Ibañez Valera, capitán de navío; D. Eladio Ulloa y D. José Lescara, comandantes de navío; D. Fernando Cardin, teniente de navío y D. Manuel Bernabal, teniente de infantería de marina.

*Administración militar.*—D. Emilio Sanz Cruzado oficial segundo.

*Ingenieros.*—D. Rafael Rávena, comandante.

Sean bienvenidos, reciban nuestro cariñoso saludo deseándoles salud y prosperidades en este Archipiélago.

De una carta que publica el activo correspondiente de nuestro colega *El Comercio* tomamos la siguiente noticia que no deja de tener cierta gracia y que los Jefes y oficiales así como los marinos de nuestra Armada que han estado ó están en Carolinas los creemos conformes con este suelto.

«Los periódicos de ayer han vuelto á poner sobre el tapete la cuestión de Mr. Rank, como cónsul de Carolinas.

La prensa ministerial afirma anoche que no considerando el gobierno necesario que en Carolinas se ejerzan accios consulares por el estado de atraso en que aún está aquel país, ni cree que el nombramiento de cónsul se haga, ni que en su caso se conceda el «exequatur.»

Hoy un periódico, haciéndose cargo de estas declaraciones oficiosas y tomando en cuenta que el Mr. Rank es oficial de zapatero, dice:

«El honorable Mr. Rank, que es zapatero de profesión, no hace falta alguna en Carolinas.

Ni como cónsul, pues nada hay que consular por ahora en aquellas islas, ni como maestro de obra prima, pues está averiguado que los carolinos no gastan zapatos.»

El Excmo. Sr. Capitán General, por noticias recibidas por el vapor de la línea del Sur, que llegó á este puerto el lunes último se sabe que continúa su revista por toda la zona de Mindanao, donde existen poblados, fuertes ó destacamentos, habiendo visitado también todo Rio-Grande; las impresiones que traen los pasajeros que vienen de aquellos puntos, es que S. E. está satisfecho, del estado y espíritu de la tropa que guarnece aquella región, así como del celo de los Sres. Jefes y oficiales que allí prestan sus servicios.

*El Correo Militar*, diario que suele estar enterado de los proyectos del Ministro de la Guerra, da como segura la noticia, que desde el próximo presupuesto será suprimida la Academia de ampliación del Cuerpo de E. M. del Ejército.

También otros diarios de Madrid, se hacen eco que la convocatoria de la Academia general Militar para el año próximo de 1892 á 93, se reducirán las plazas de su ingreso.



Ambas cosas la creemos por tratarse de economías en el Ejército; blanco principal á donde se dirijen to os los tiros.

Victima de una enfermedad crónica, ha fallecido en el Hotel del Oriente donde se hallaba hospedado, el Sr. Coronel de Infantería D. Angel Rodriguez Orsua; acababa de llegar de la Madre Patria en el vapor *Santo Domingo*.

El Coronel Rodriguez Orsua, hacia poco mas de dos años que habia regresado a España cumplido del país, pues habia pertenecido al Ejército de este distrito desde el año 1883 á 89, desempeñando, como Comandante y Teniente Coronel varios destinos, ya de Gobernador P. M. ya como 2.º Jefe del 22.º Tercio de la Guardia civil.

Militar ilustrado, digno y pundonoroso, su muerte ha de ser muy sentida en el Ejército y entre sus numerosos amigos.

A su desconsolada esposa é hijos, enviamos por tan irreparable pérdida el testimonio de nuestro sentimiento, haciendo votos porque Dios les dé fuerzas para sobrellevar tan rudo golpe. Que el Señor le haya recogido en su seno.

También ha entregado su alma al Criador el joven 1.º Teniente de Artillería D. Fernando Santero Vam-Vambhergen.

A su familia residente en Madrid la acompañamos en tan justo dolor.

Nuestro compañero de la prensa D. Fernando Segovia da lecciones de Francés é Inglés á los precios siguientes:

Lección alterna.....	A domicilio. \$ 6 al mes
	En casa..... » 4 idem.
Lección diaria.....	A domicilio. \$ 8 al mes.
	En casa..... » 6 idem.

Anda, 24, Entre-suelo (derecho.)

El haberse educado el señor Segovia en París y Londres hace que domine los dos idiomas, é inaudablemente esta circunstancia le facilita la enseñanza con mas corrección y los clientes pueden aprender con mas perfección y prontitud sobre todo la pronunciación y dicción que es lo más costoso y difícil para aquellos que solo conocen estas lenguas gramaticalmente sin haber practicado en las respectivas poblaciones donde se habla.

## AVISO

Se hace presente á los señores suscritores que los números que deséen fuera de los ordinarios á que tienen derecho, deben abonar su importe conforme á la tarifa que

se publica en la última página del Semanario.

Habiéndose agotado los cuatro números primeros de este periódico, lo ponemos en conocimiento de los que deséen tener la colección, para que avisen á esta Administración, con objeto de conocer el número de los que los soliciten y hacer una nueva tirada.

Se ruega á los Sres. suscriptores de provincias á quienes remitimos nuestro Semanario sin interrupción, especialmente á los que pertenecen á Comisiones activas, 21.º y 22.º Tercios de la Guardia civil, Gobernadores Civiles de provincias, que aún no han avisado á sus respectivos Habilitados ni á esta administración para hacer efectivo el importe del 1.º trimestre ya vencido, lo efectúen á la mayor brevedad, ó de no hacerlo devuelvan los números recibidos con objeto de poder seguirles remitiendo el periódico en lo sucesivo ó darles de baja.

Hacemos presente á aquellos Señores residentes en provincias que desde el principio de nuestra publicación estan recibiendo el Semanario EL EJERCITO DE FILIPINAS y no hayan avisado á sus respectivos apoderados ó personas de confianza en Manila para hacer efectivo el importe de las suscripciones les manifestamos que desde el día 1.º del próximo mes de Junio suspenderemos el envío de nuestra publicación dándoles de baja como suscriptores, rogándoles al mismo tiempo devuelvan los números recibidos.



# SECCIÓN DE ANUNCIOS

## EL ROSARIO

Fábrica de Aguas Gaseosas  
Real, 3.—Manila.—Real, 3.

Agua carbónica, limonada, soda zarzaparrilla.  
Se admiten abonos y se sirve á domicilio y se remite á provincias.

La sucursal de esta casa sita en la calle Real frente á la Comandancia de la veterana, se sirve iguales condiciones.

### PRECIOS ECONOMICOS.

## PEPIN

Novela de costumbres filipinas contemporáneas

POR

A. CHÁPULI NAVARRO

Un volumen de 338 páginas, en 8.º francés, esmeradamente impreso en Madrid.

Se vende en las librerías de los Sres. Arias, Ramirez y C.ª, Hidalgo y D. Enrique Bota.

## Espendeduria especial de billetes

DE LA

Real Loteria Filipina

Escolta, 6.—Tabaquería Nacional.—Escolta, 6.

Venta de billetes de lotería en las mismas condiciones que los demás espendios oficiales.

Se sirven pedidos para provincias del Archipiélago como para el Extranjero siempre que vengan acompañados de su importe

Tabacos y cigarrillos de todas las marcas acreditadas á precios de fábrica.

Refrescos y licores exquisitos.

## ALMACEN LUZON

Plaza de Cervantes núm. 6.—Manila.

Comestibles y vinos de las clases más selectas y acreditadas. Entre las especialidades de esta casa se encuentra el vino de mesa *Compó*, tan acreditado por su pureza.

RANCHOS PARA BUQUES.

ANGEL ORTIZ.

## LAS NOVEDADES

29-Escolta. F. Gutierrez y C.ª Escolta-29.

### ALMACEN DE TEJIDOS.

Importación de los principales mercados de Europa, Lencería, Tanería, Sedería, Pasamanería. Últimas modas en todas clases de adornos.

Sombreros y Capotas para Señoras y Niños.

Variado surtido en calzado para Señora, Caballero y Niños.

### TALLER DE CAMISERIA.

En élse confeccionan toda clase de ropa blanca.

## LA MADRILEÑA

Carrocera de D. Salvador Atienza y García

Construcción de toda clase de carruages.

Se admiten ventas á plazo y con garantía: Se hacen toda clase de reformas y composturas.

Precios sin competencia.

Anda, 17.—Intramuros.

## SANTOS ALBIÑANA

### MÉDICO CIRUJANO

Ha trasladado su Gabinete de Consulta á la calzada de S. Luis 13, Ermita.

Especialista en partos y enfermedades de los niños.

Teléfono 487.

## RICARDA GARRIDO

MODISTA

Se confecciona toda clase de vestidos para Señoras y niños, sombreros y capotas para id., canastillas y toda clase de ropa blanca.

Elegancia prontitud y economía.

S. Roque, 24.—Sta. Cruz.

## LA CIUDAD DE VIGO

S. Jacinto.—ZAPATERIA ESPAÑOLA.—S. Jacinto

### DE ALEJANDRO MARTINEZ

Se confecciona toda clase de Calzado, hasta los más elegantes para Caballero, señora y niños.

Materiales superiores traídos de Europa.

PRONTITUD Y ECONOMIA

## SASTRERIA ESPAÑOLA

Calle Real Manila núm. 11.

Sastrería Militar y de paisanos. Se hacen toda clase de prendas con prontitud y economía.

Los cortadores y el dueño son Sastres Europeos.

## DULCERIA Y RESTAURANT

4—Escolta. DE PARIS. Escolta—4.

Siempre se encontrará en este acreditado establecimiento un gran surtido de dulces de todas clases. En cajas de dulces, lo más elegante que hay en plaza.

### ENCARGOS PARA PROVINCIAS.

Esmero y prontitud. Precios sin competencia.

NOTA.—Comedor para Banquetes.

Pasaje de Perez, 2.—La Constaneia.—Pasaje de Perez, 2.

Almacen de vinos superiores, de toda confianza y de las marcas más acreditadas.

Vinos para mesa los mejores y más puros que hay en plaza.

PASAJE DE PEREZ NUM. 2

Establecimiento dedicado á la venta exclusiva al por mayor y menor de toda clase de bebidas.

Escolta, 6.—EL MINDANAO.—Escolta, 6.

Almacen de comestibles de Europa. Remesas en todos los correos. Embulidos, jamones conservas de todas clases, vinos y licores de las mejores bodegas de España y del Extranjero. Bacalao sin espina, el mejor que hay en Plaza.

Real-20-Cavite.—EL PANAY.—Real-20-Cavite.

A. M. PABALAN.

## Torrecilla y Compañía.

Manila-Escolta-17

Sucursal-Iloilo

Gran surtido de Novedades en Telas, Terciopelos, Sedas, Hilo, Algodón de las fábricas más acreditadas de España y Extranjero. Encajes y Cintas de todas clases.—Novedades en Sombreros y capotas de Señora y niños, en Sombrillas y Abanicos los más elegantes que usan en Europa.

Especialidad en la confección de ropa blanca para ambos sexos.

Se admiten encargos para provincias.



# EL EJÉRCITO DE FILIPINAS

SEMANARIO PROFESIONAL É ILUSTRADO

## PRECIO DE SUSCRIPCION Y ANUNCIOS

**MANILA**—Un mes adelantado 0'50 \$—Clases é individuos de tropa y alumnos de la Academia preparatoria 0'40 \$—Un trimestre 1'25 \$—Clases é individuos de tropa y Alumnos de la Academia preparatoria 1'00 \$.

**PROVINCIAS**—Un trimestre pago adelantado 1'50 \$—Clases é individuos de tropa 1'25 \$—España, un semestre 5'00 \$—Un número del día 0'25 \$—Número atrasado 0'50 \$.

**ANUNCIOS**—Media cuadrícula en un solo número 0'75 \$—En un mes cuatro números 2'00 \$—Un trimestre 5'00 \$—Una cuadrícula en un solo número 1'00 \$—En un mes 3'50 \$—Un trimestre 8'00 \$—Los anuncios puramente militares un 20 p/o de rebaja de esta tarifa.

## PUNTOS DE SUSCRIPCION

Cervecería de Barreto Escolta núm. 12—Sastrería Española, Calle Real, número 11—Intramuros—El Rosario Fábrica de Aguas gaseosas, Real de Manila—Imprenta y Litografía de Perez é hijo, Calle de San Jacinto núm. 30, y en la Redacción del «EL EJÉRCITO DE FILIPINAS.»

**NOTA:** Rogamos á los Señores suscriptores de provincias hagan las suyas por conducto de los Apoderados de sus respectivos Cuerpos, ó personas de su confianza en Manila con quien nos entenderemos para el cobro.

Toda la correspondencia será dirigida á la Redacción: no se devuelven originales hayáanse ó no publicado.

Redacción y Administración, Palacio, 39.

Apartado en correos núm. 197.

ESCOLTA, 12  
Y  
REAL ESQUINA  
A  
MAGALLANES.

## CERVECERIA Y NEVERIA

SUCURSAL

DE LA FÁBRICA DE SAN MIGUEL  
MALACAÑANG NÚM. 6.

ESCOLTA, 12  
Y  
REAL ESQUINA  
A  
MAGALLANES.

Licores, Cervezas y toda clase de refrescos, servidos con prontitud y esmero.

Fósforos españoles marca Brazo.—Cerilla Inglesa.

## VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

DE BARCELONA

(Antes A. Lopez y C.)

Representada en este Archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas

LÍNEA DE FILIPINAS

Prestan el servicio de dicha línea los vapores siguientes:

Isla de Luzon.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—S. Ignacio de Loyola.—Sto. Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.º de Abril de 1890 haciendo las escalas de costumbre en Oriente y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual la de Santander.

De Barcelona salen cada cuatro Viernes, á partir del 10 de Enero de 1890.

## CONFITERIA ESPAÑOLA

Proveedor de S. M. del Palacio de Malacañang con varias diplomas de exposiciones.

Gran variación de dulces, pasteles y helados de todas clases, todos los días.

Servicio esmerado para convites como lo tiene acreditado, garantía en precios y calidad.

PLAZA DE QUIAPO, 8 y 9.—GIL MOZAS.

## SOMBRERÍA ESPAÑOLA

6—Escolta.

DE LUCIANO CORDOVA.

Escolta—6.

Permanente novedad en sombreros para Caballeros y Niños.

Efectos Militares de todas clases. Condecoraciones, Borlas y Bastones de mando.

Inmenso surtido de calzado para Caballero Señoras y Niños procedente de Europa.

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR.

IMP. Y LIT. DE M. PEREZ, HIJO S. JACINTO 30.—BINONDO.